



María Isabel Rodríguez López

Materiales arqueológicos de la villa romana de los Casares en Armuña, Segovia (2005-2007)

El yacimiento de los Casares

El yacimiento arqueológico llamado de “Los Casares” o “Los Prados” se encuentra al este del pueblo de Armuña (término municipal de Armuña, provincia de Segovia, España). Está situado sobre una pequeña elevación que desciende suavemente hacia el río Eresma, en un lugar denominado El Molinillo, a menos de un centenar de metros del río y a 868 metros de altitud sobre el nivel del mar (fig. 1)¹.

La superficie del yacimiento constituye un terreno amplio y despejado que ha estado en uso, en los últimos años, para el cultivo de cereal. Dicha superficie está limitada al norte por una pequeña extensión de pinares, y por una acequia al Sur. El terreno que ocupa es de color más oscuro que el de las inmediaciones (fig. 2), bastante arenoso, y pueden distinguirse en él, con la mera inspección ocular, gran cantidad de restos constructivos (tejas, piedras, cal de mortero, estucos, etc.), levantados por el arado durante los últimos 50 años. Se tiene noticia de la existencia oficial del yacimiento desde que, en 1987, la Junta de Castilla y León

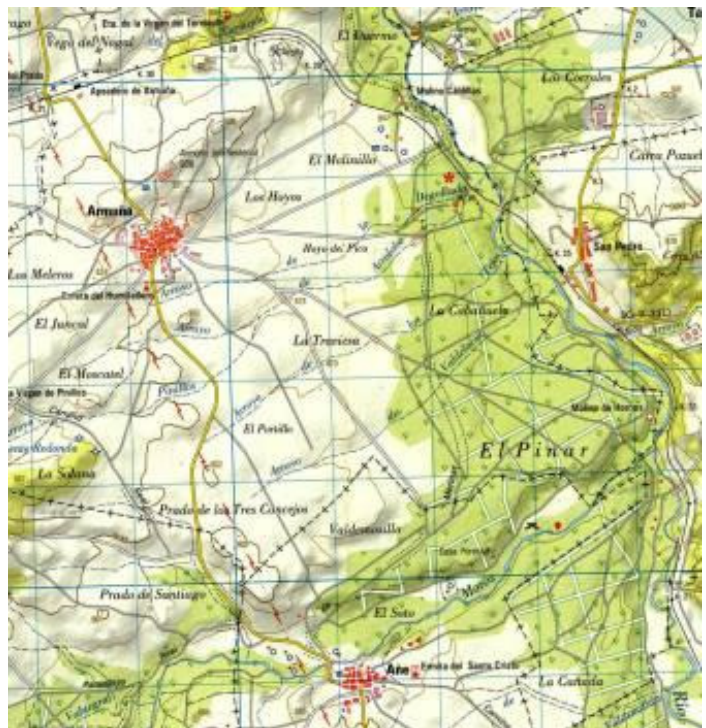


Fig. 1 - Mapa que muestra la localización del yacimiento de los Casares, en Armuña, Segovia. Mapa Topográfico Nacional. Escala 1: 50.000.

¹ Hoja n. 456- Nava de la Asunción-, del Mapa Topográfico Nacional. Escala 1: 50.000.

llevara a cabo una serie de tareas de prospección del territorio, con la finalidad de elaborar la correspondiente Carta Arqueológica del mismo. Así, bajo la supervisión del arqueólogo Barahona Tejedor, el sitio quedaba registrado y documentado en el Inventario Arqueológico de Castilla y León².

Diez años más tarde, Fernando Regueras y Julio del Olmo realizaron el primer estudio del conjunto, un trabajo titulado "La villa de los Casares (Armuña, Segovia): Propuestas de lectura"³. En esta primera aproximación, a partir de los restos observables gracias a las fotografías aéreas, los restos arqueológicos fueron interpretados como una villa romana señorial de alto rango, por lo que la vincularon al patronazgo de la familia imperial de Teodosio, nacido en la próxima *Cauca*, actual Coca. En dicho trabajo se proponía, asimismo, una posible planimetría para el conjunto residencial, resultado de la observación y estudio detallado de la citada foto aérea (fig. 3).

Los materiales arqueológicos

Dejando al margen en esta ocasión, el estudio de las imponentes estructuras que componen la villa, centraremos nuestra atención en los materiales arqueológicos, inéditos hasta la fecha, tanto los hallados en superficie como los exhumados en el transcurso de las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo entre 2005 y 2007⁴.

Acometemos esta aproximación al estudio de los materiales sacados a la luz en las campañas del 2006 y 2007, teniendo en cuenta tanto los hallazgos obtenidos en la prospección como en la excavación, con el fin de analizar unos datos lo más completos posibles, dada la circunstancia de que se trata, todavía, de un sondeo y exca-



Fig. 2 - Aspecto general del terreno cultivado sobre el yacimiento. Fotografía tomada en diciembre de 2005, con anterioridad a la intervención arqueológica.

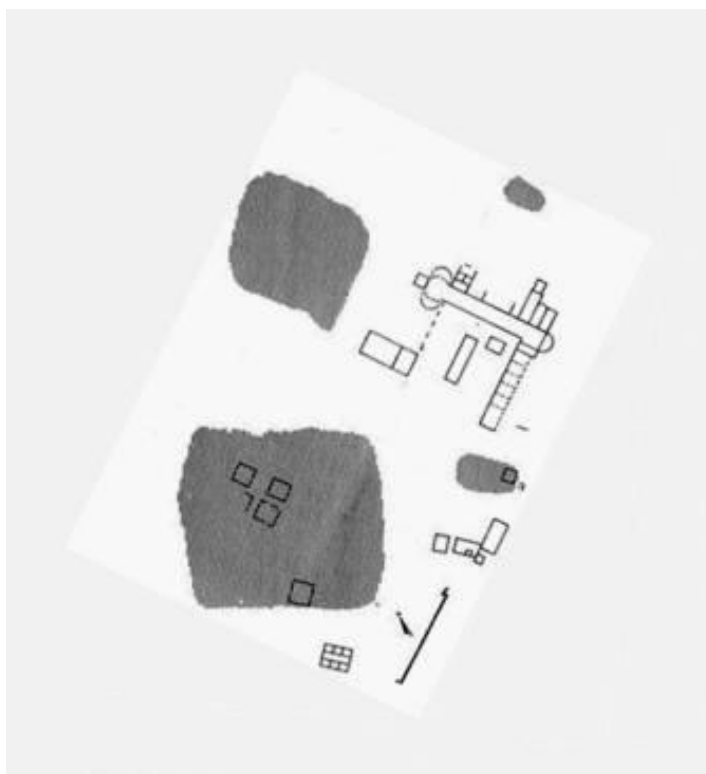


Fig. 3 - Planimetría del yacimiento (según REGUERAS y DEL OLMO 1997).

² Expediente 40-022-0001-04

³ DEL OLMO, REGUERAS 1997.

⁴ Las intervenciones arqueológicas (2005-2007) se han desarrollado bajo la dirección de los profesores de la Universidad Complutense, José Jacobo Storch de Gracia y Asensio y María Isabel Rodríguez López, y han sido financiadas por Caja Segovia y la Diputación provincial de Segovia.



Fig. 4 - Fragmento de borde de escudilla de *sigillata* decorada a la barbotina con "hojas de agua".



Fig. 5 - Galbo de *sigillata* de paredes finas, decorada con metopas entre molduras, con motivo denominado "soldado".



Fig. 6 - Galbo de *sigillata* de paredes finas, decorada a base de diferentes motivos geométricos y figurativos.



Fig. 7 - Fragmento de la base de un plato de *sigillata* sin decoración.

vacación muy parcial del yacimiento de Los Casares. Con ello, trataremos de ofrecer una idea general de los materiales característicos del conjunto, cuyo análisis definitivo tendrá que esperar a que se lleven a cabo sucesivas y más amplias intervenciones. Cerámicas, estucos, mosaicos y materiales de construcción constituyen los hallazgos más significativos, excepción hecha de una pequeña punta de flecha hallada en la cata 1 (Sector 3), en el nivel de incendio (estrato I), cuya filiación resulta imposible por el momento.

Cerámica

Constituye una miscelánea de gran interés. *Grosso modo*, merece señalarse su variedad, tanto en las tipologías como en las pastas o en los aspectos decorativos. Un capítulo muy significativo lo conforman los numerosos fragmentos de *terra sigillata hispánica*, junto a los que han sido hallados los también significativas piezas de cerámica de uso común, y otros, no tan importantes cuantitativamente, de piezas pintadas "de tradición indígena", y cerámica de paredes finas, además de algunos ejemplares difíciles de filiar.

Terra sigillata

La calidad de los hallazgos es muy desigual: oscilan entre piezas muy finas, verdaderos trabajos artísticos, hasta fragmentos de pastas gruesas y toscas. Existen, como es habitual, piezas sin decorar, junto a otras que presentan motivos vegetales, animales, geométricos o escenas figuradas (muy escasas éstas últimas, pero interesantes, como señalaremos) (figs. 4, 5, 6 y 7).

Técnicas: Todas las cerámicas están hechas a torno, y en ellas hemos observado la utilización de diversas técnicas decorativas al uso en época romana: la barbotina, la decoración burilada y la incisión.

Un análisis iconográfico preliminar de los motivos más empleados en la decoración de la *sigillata* de Los Casares nos hace pensar en una posible relación de este territorio con los alfares riojanos. Así parecen indicarlo, entre otros, el empleo de complejas metopas de algunas piezas, así como la utilización de círculos y rosetas concéntricas, o el motivo vegetal de tallo rematado en palmeta.

Motivos decorativos de la *Terra Sigillata* de Los Casares⁵.

- Mamelones
- Hojas de agua
- Puntos
- Festones
- Diversas combinaciones de motivos circulares: Círculos compuestos con y sin punto central, combinaciones de círculos de diverso tamaño y círculos sencillos.
- Metopas de diversa morfología
- Bastones segmentados
- Motivos Pseudoepigráficos
- Motivos vegetales sin determinar
- Metopas con ángulos, bifoliáceas y líneas onduladas
- Ánade inscrito en círculos
- “Soldado” enmarcado por metopas
- Cuadrúpedos combinados con decoración de círculos



Además, entre los fragmentos hemos podido localizar un *sigillum* (fig. 8) enmarcado en una cartela semicircular de ángulos curvos con la inscripción: *VR (I) ó VR (P)* que acaso pudiera estar relacionado con los talleres de Arenzana de Arriba (La Puebla, La Rioja), documentado e identificado por Mayet con *VR Paternus*⁶.

En cuanto a las tipologías se han encontrado fundamentalmente cuencos, tazas, platos y otras formas difíciles de determinar, dado el pequeño tamaño de los fragmentos conservados.

La cerámica de uso común

La cerámica de uso común constituye, asimismo, un surtido de gran interés, a pesar de las dificultades que ofrecen sus fragmentos para ser catalogados correctamente⁷. También merece señalarse,

Fig. 8 - *Sigillum* enmarcado en cartela rectangular de ángulos curvos, en el que se puede leer *VR(P)*.

⁵ La terminología empleada está tomada de GARABITO GÓMEZ 1997.

⁶ MAYET 1984, 186, n. 727.

⁷ VEGAS 1973.



Fig. 9 - Borde de recipiente de cocina de pasta muy gruesa tipo "sandwich", sin decoración.



Fig. 10 - Borde de cazuela de cocina de pasta gris, sin decoración.

en este caso, la variedad en el grosor de las pastas, más finas y más toscas, así como en su coloración, resultante de la diversidad de procesos de elaboración (figs. 9, 10 y 11).

Entre las formas hemos localizado orzas, platos de fondo plano, grandes ollas, jarras, tinajas de almacenamiento. Recipientes de boca ancha, jarras de boca lobulada y otros fragmentos de cocina cuya identificación resulta, por el momento, controvertida. En

lo tocante a la decoración, aunque es muy sucinta, y poco común en este tipo de vajilla, algunas piezas presentan sencillas incisiones, a modo de líneas o en forma de lágrimas.

Cerámica pintada de tradición indígena

La producción hallada es muy escasa con respecto a la *Terra sigillata* y la cerámica de uso común, pero *a priori*, estimamos que se trata una producción de muy buena calidad por la finura de su ejecución. Se reduce por el momento a cuatro fragmentos, de los que hemos estudiado tres (figs. 12, 13). En dos de ellos observamos decoración pintada en bandas de tonos ocre, mientras que los otros dos restantes presentan una sintaxis decorativa a base de espirales concéntricas en tonos negros, asunto muy reiterado en estas producciones de tradición ibérica y celtibérica.



Fig. 11 - Fragmento de cuello de olla de cocina de pasta gris, con decoración incisa en la carena.

Otros. Asimismo, las prospecciones llevadas a cabo han puesto de relieve la presencia de cerámica de paredes finas, un pequeño fragmento de "cáscara de huevo", y algún ejemplar de pasta negra, también muy cuidada.

Estuco pintado

El porcentaje de estuco pintado hallado en la prospección superficial resultaba ínfimo en comparación con los materiales cerámicos. Apenas si se habían localizado algunos restos aislados en superficie, 6 ó 7 fragmentos, en la zona cercana al majano de piedras de la parcela



Fig. 12 - Galbo cerámico de pasta amarillenta pintado a base de líneas concéntricas de "tradición indígena".



Fig. 13 - Borde de recipiente cerámico de mesa realizado con pasta negra, sin decoración.



Fig. 14 - Fragmento de estuco pintado. Decoración vegetal estilizada de vivos colores: ocre, amarillo, verde, azul y gris.



Fig. 16 - Fragmento de estuco pintado con decoración geométrica en rojo, blanco, azul y ocre.



Fig. 17 - Fragmento de estuco pintado con decoración figurativa: motivo sin identificar. Posible brazo femenino con brazalete, a juzgar por la degradación tonal utilizada para modelar las formas.

Fig. 15 - Fragmento de estuco pintado que por su forma sugiere utilización arquitectónica. Decoración a base de motivos geométricos en rojo, negro y ocre sobre fondo blanco.



Fig. 18 - Fragmento de estuco pintado con fondo blanco decorado a base de líneas (perpendiculares y oblicuas), en rojo y negro.



Fig. 19 - Fragmento de estuco pintado en rojo negro y blanco, con decoración geométrica.



Fig. 20 - Fragmento de estuco pintado de utilización arquitectónica. Decoración a base de gruesas líneas en rojo sobre fondo blanco-amarillento.

n.51. Sin embargo, al proceder a la excavación de la Cata 2, tanto en su sector A, como en su ampliación o Sector B, han aparecido una gran cantidad de fragmentos de estuco pintado, que nos han resultado ciertamente significativos en el contexto de su hallazgo, aunque por el momento, y por falta de datos, no estamos en condiciones de interpretar. Muchos de estos fragmentos han mostrado deslumbrantes colores y decoraciones ciertamente hermosas en algunos ejemplares. La selección y fotografiado algunos de los fragmentos, tras haber procedido en ellos a una sucinta limpieza, y *grosso modo*, los podemos dividir en los siguientes tipos atendiendo a sus motivos decorativos y a las tonalidades predominantes en ellos (figs. 14-20):

Fragmentos de estuco pintado de Los Casares: Motivos decorativos y tonalidades predominantes.

- Fondo blanco, con decoración a base de líneas rectas (perpendiculares y oblicuas) en rojo y negro.
- Fondo amarillo, con decoración pintada en ocre, de trazos muy rápidos, casi de factura impresionista.
- Decoración vegetal estilizada de vivos colores, con predominio de rojos-rosáceos, verdes y azules, sobre fondo claro.
- Rojo-negro, amarillo-rojo-negro, blanco-rojo.
- Imitación de veteado marmóreo.
- Decoración figurativa (¿): 1 motivo sin identificar.
- Fragmentos de decoración arquitectónica no parietal adaptados a la curvatura de ménsulas, o la forma precisa de cornisamientos o balaustradas.
- Otras tonalidades: verdes, azules.



Fig. 21 - Conjunto de teselas halladas en prospecciones superficiales en 2005.



Fig. 22 - Detalle de uno de los momentos de la excavación del mosaico situado en la estructura axial del conjunto.

Pese al estado fragmentario de los hallazgos que presentamos, resultan indicadores de la existencia de un conjunto residencial de notable interés, por su variedad y la finura de ejecución de algunos de ellos (figs. 14-20). No cabe duda de que a través de estos restos se trasluce la personalidad y los gustos de unos moradores, atentos y émulos, sin duda, de las modas y novedades artísticas foráneas.

Mosaico

En las prospecciones oculares han aparecido teselas en muy modestas cantidades, como sucede también en algunos sectores de la excavación, mientras que en otros lugares del yacimiento, la abundancia de teselas sueltas hizo pensar, ya en la campaña de 2006, en la pavimentación de amplias zonas que parecían muy arrasadas. Las teselas son piezas de muy variados tamaños, desde las que apenas si rebasan los 0,5 mm., hasta aquellas realizadas en módulo grande, que alcanzan los 2,5 ó 3 cm. de lado. Los colores representativos son blanco, crudo, rojo ocre, rosáceo, gris y negruzco, habituales en las manufacturas musivas documentadas en la fase tardo imperial. Están formadas a base de piedras locales, de diferente dureza y brillo (fig. 21).

La intervención realizada en 2007, (tanto en la denominada CATA 5 como en su ampliación, CATA 5C) ha permitido localizar *in situ* una parte del mosaico pavimental que cubriría la zona central de la villa. El área excavada bordea uno de los márgenes de la estructura central, interpretada como estanque axial del conjunto; se han sacado a la luz más de nueve metros de longitud, sólo una parte del conjunto, que se conserva en un estado bastante aceptable. Tanto este hallazgo y los fragmentos de pintura que mostramos verifican la suntuosidad y el carácter señorial de la villa.

Los trabajos de levantamiento y exhumación del citado mosaico se han llevado a cabo con mucho cuidado, dada la fragilidad del mismo (fig. 22); se trata de un característico mosaico geométrico que enmarcaría la estructura central del edificio, a modo de alfombra. Desconocemos, por el momento, sus dimensiones totales, ya que sólo ha sido exhumado de forma parcial. Su diseño



Fig. 23 - Detalle del gran mosaico geométrico de la estructura central de la villa.

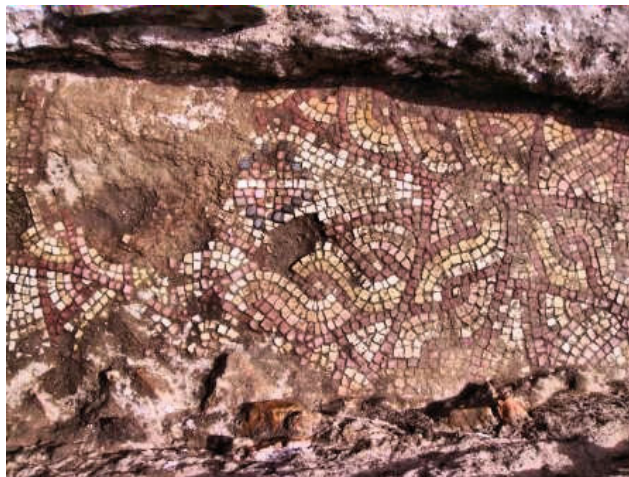


Fig. 24 - Detalle del gran mosaico geométrico de la estructura central de la villa.

compositivo es muy llamativo: está formado una compleja red de cables (*guilloches*) entrelazados entre sí cuyo cruzamiento produce círculos y triángulos tangentes de atractiva apariencia. Entre los rombos generados por el diseño se incluyen motivos cuadrifoliados y cruces (figs. 23 y 24). Todos estos motivos generan esquema compositivo muy barroco, que convierte a este pavimento en un ejemplar característico de la musivaria hispanorromana de los últimos años del siglo III de la Era o primeras décadas de la centuria siguiente.

Las teselas que lo integran están dispuestas con finura; son de tamaño medio - de aproximadamente 1 cm. de lado - y presentan los intersticios muy cuidados. Son predominantes los tonos cálidos de las piedras locales: amarillo, blanco, ocre y rojo, tonos con los que contrasta el intenso azul-negrusco de otras piezas.

Tras la finalización de la campaña de 2007 se ha procedido al tapado completo del mosaico, en espera de poder acometer su completo levantamiento y estudio en sucesivas intervenciones en las que esperamos se someta a una labor de consolidación.

Conclusiones

Es pronto para aventurarse a establecer unas conclusiones definitivas. Sin embargo, señalamos a continuación algunos aspectos que consideramos importantes y que, sin duda, obligarán a ampliar, en sucesivas intervenciones, la labor iniciada.

Por lo que se refiere a la estructura del conjunto, queda demostrada su magnitud y la importancia de las estructuras, lo que nos lleva a corroborar la idea de que puede tratarse de un establecimiento de tipo señorial, de gran envergadura, junto al que se extendía un área de explotación rural o *pars rustica*. El estudio inicial de los materiales viene a enfatizar la misma idea, aunque por el momento, dadas las pequeñas dimensiones de nuestra excavación, no se han hallado materiales suntuosos y representativos, sino únicamente fragmentos de piezas que bien podrían ser puestas en relación con el gusto de algún adinerado terrateniente rústico, ajeno a la familia imperial, aunque posiblemente émulo de sus costumbres y modos de vida. Sin duda, los restos de decoración pictórica encontrados avalan esta idea, dada su variedad y su riqueza.

Cronología y tiempo de ocupación. Los materiales encontrados hasta el momento parecen sugerir que la villa tuviera varias fases de ocupación. Podría pensarse *a priori* que fuera inicialmente un centro modesto y de reducidas dimensiones y que adquiriera en los últimos siglos del Imperio las dimensiones y

características de villa señorial a las que nos hemos referido en las líneas precedentes. El estudio preliminar de los materiales cerámicos parece demostrar también, que este yacimiento estuvo habitado en la época altoimperial, y que su ocupación no se interrumpió hasta, al menos, el siglo IV de nuestra era. Algunos de los fragmentos cerámicos que hemos identificado como restos de época Flavia denotan la importancia del establecimiento, ya en este período.

Asimismo, y como ya hemos señalado, todo revela que dicha cerámica procede mayoritariamente de los alfares riojanos. Por el momento, no hemos podido descubrir ningún molde en el yacimiento de Los Casares, lo que nos lleva a pensar que el abastecimiento de la cerámica fina de mesa fuera producto de la comercialización con la mencionada zona. No cabe duda de que esta primera aproximación estratigráfica al terreno de este yacimiento ha demostrado que, dado su interés, haga obligada una revisión y estudio exhaustivo del mismo, que esperamos poder afrontar en un futuro muy próximo y con el que podamos ampliar, clarificar aspectos y certificar algunas de las premisas e ideas expuestas en el presente estudio.

Acknowledgements

We are really grateful to the landowners of the rustic plots, D. Ángel Fuentes and D. Antonio Sobrado, who always made our work easy. Without their kind collaboration our labor wouldn't have been possible.

María Isabel Rodríguez López

Doctora en Geografía e Historia. Universidad Complutense de Madrid
Profesora de Arqueología, Universidad Complutense de Madrid
Departamento de CC. y TT. Historiográficas y Arqueología
E-mail: mirodrig@ghis.ucm.es

Bibliografía

- DEL OLMO J. y REGUERAS F., 1997. La villa de los Casares (Armuña, Segovia): Propuestas de lectura. En *Congreso Internacional La España de Teodosio*. Segovia.
- FERNANDEZ CASTRO M. C., 1982. *Villas romanas en España*. Madrid.
- GARABITO GOMEZ T., 1978. *Los alfares romanos riojanos. Producción y comercialización*. Madrid.
- MAYET F., 1984. *Les Céramiques Sigillées Hispaniques*. París.
- ROCA ROUMENS M., 1981. Terra Sigillata hispánica: una aproximación al estado de la cuestión. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 6, 385–410.
- VEGAS M., 1973. *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*. Barcelona.